

FICHA DE FORMACIÓN **143**

Hilo Negro



Giuseppe Fanelli propagador de la «idea» en España

Giuseppe Fanelli. Revolucionario y anarquista italiano. Se unió a la Primera Internacional donde formó parte del ala libertaria. Fue a España en un viaje planeado por Mijail Bakunin para difundir las ideas anarquistas y ayudar a la creación de la sección española de la Internacional donde se reuniría con Anselmo Lorenzo.

Era éste un hombre como de cuarenta años, alto, de rostro grave y amable, barba negra y poblada, ojos negros y expresivos, según los sentimientos que le dominaban. Su voz tenía un timbre metálico y era susceptible de todas las inflexiones apropiadas a lo que expresaba, pasando rápidamente del acento de la cólera y de la amenaza contra explotadores y tiranos, para adoptar el del sufrimiento, lástima y consuelo, según hablaba de las penas del explotado, del que sin sufrirlas directamente las comprende o del que por un sentimiento altruista se complace en presentar un ideal ultrarrevolucionario de paz y fraternidad. (...) Lo raro del caso es que no sabía español.

Fanelli, gracias al uso gratuito de trenes (privilegio que tenía por ser diputado del parlamento italiano) profetizaba por los pueblos durante el día para volver a los trenes a dormir por la noche. No hablaba nada de español, nadie en aquella mítica reunión sabía italiano, y sin embargo la conversión, como en un pasaje bíblico, fue inmediata.

ANSELMO LORENZO. *El proletariado militante.*

EL 5 DE ENERO DE 1877 muere en Nocera Inferiore (Campania, Italia) el revolucionario republicano y después miembro de la Internacional y agitador anarquista Giuseppe Fanelli. Había nacido el 13 de octubre de 1827 en Nápoles (Campania, Italia), entonces Reino de Dos Sicilias.

Hijo de una familia acomodada, su padre, Lelio Fanelli, originario de Martina Franca, era un literato, jurisconsulto, agrónomo y geógrafo hambriento, que se estableció en Nápoles para ejercer la abogacía; su madre fue Marianna Ribera. Giuseppe Fanelli comenzó los estudios de arquitectura y de ingeniería, pero los abandonó llamado por la revolución.

EL REVOLUCIONARIO

Cuando tenía 18 años se adhirió a la «Giovinne Italia» (Joven Italia), el movimiento de Giuseppe

Mazzini. En 1948, durante la primera guerra de independencia italiana, que abre la época del «Risorgimento», se presentó voluntario en Milán para la expedición de Cristina Trivulzio di Belgioioso y combatirá en Milán y el Tirol. En esta época conocerá personalmente Mazzini, del que se convertirá amigo íntimo. Después del armisticio de Salasco, el 9 de agosto de 1848, por el que los revolucionarios italianos tuvieron que soportar las imposiciones austríacas y aceptar lo pactado anteriormente en el Congreso de Viena, se refugió en el cantón suizo de Ticino. En 1849 participó en los combates por la defensa de la República romana ya Vascello obtendrá el grado de coronel. Con la caída de la República se vio obligado a exiliarse, primero en Córcega y luego a Malta. En 1857 entró clandestinamente en Italia y participó en Génova en la insurrección armada organizada por Carlo Pisacane y Giovanni Nicotera. El

objetivo es derribar el reinado de Fernando II de las Dos Sicilias, pero cerca de Sapri, los revolucionarios topan con las tropas reales que aniquilar la guerrilla insurgente y 85 revolucionarios morirán, entre ellos Pisacane; Fanelli huirá primero en Esmirna, después a Malta y finalmente a Londres. En 1860 tomó parte en la expedición de los Mil Camisas Rojas junto a Giuseppe Garibaldi ya Calatafimi cayó herido. Distinguido con el grado de coronel, organizó un pelotón de Cacciatori (francotiradores) del Vesubio, que participó activamente en la batalla del Volturmo.

EL SOCIALISTA LIBERTARIO

Después de la campaña, decepcionado por el éxito moderado y monárquico de la empresa, se alejó de Garibaldi y se retiró una temporada en las posesiones familiares de Martina Franca. En 1863 pasó un tiempo en Polonia para apoyar la revolución que se desarrollaba. De vuelta a Nápoles, en 1866 encontró Mikhail Bakunin en Ischia, quien hizo que sus ideas políticas giraran hacia el socialismo libertario, decantándose por las ideas internacionalistas, federalistas y antiautoritarias, rompiendo al mismo

tiempo con el centralismo estatista de Mazzini, pero sin abandonar la masonería a la que se había afiliado desde hacía tiempo. Con Carlo Gambuzzi y Severio Frisco, formó parte de los primeros adheridos a la organización secreta de Bakunin, la Fraternidad Internacional. Pero con Garibaldi no romperá y en 1866 participará en la tercera guerra de independencia en los combates en Trentino entre las tropas italianas y las fuerzas austríacas - a Bezzecca cayó herido -, así como en el intento de liberación de Roma. En abril de 1867, con Frisco y Gambuzzi, creó la asociación «Libertà e Giustizia» (Libertad y Justicia), el presidente de la que fue Frisco, relacionada con la asociación obrera «Amore e Soccorso» (Amor y Ayuda), con unos criterios de admisión muy estrictos. En septiembre de 1868, en Berna (Suiza), participó, con Frisco, Gam-

buzzi, Tucci y Bakunin, en el II Congreso de la Liga de la Paz y de la Libertad. En este congreso la minoría anarquista se separa de la Liga y funda la Alianza Internacional de la Democracia Socialista, que decide adherirse a la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT), también conocida como Primera Internacional.

EN ESPAÑA

El 8 de octubre de 1868 partirá de Ginebra hacia España con la misión encargada por Bakunin constituir los primeros grupos de la Internacional dentro de los grupos republicanos federales - fue introducido y acompañado por Fernando Garrido Tortosa, José María

Orense,
José

Guisasola Goicoechea y Josep Rubaudonadeu, entre otros. Primero pasó por Barcelona y después por Madrid y aunque no conocía los idiomas peninsulares, las ideas anarquistas encontraron rápidamente un eco muy favorable. Más allá de la creación de la Internacional en la Península - la primera sección de la AIT se creó en Madrid, bajo el programa de la Alianza bakuninista, y algunos meses más tarde, el 8 de mayo de 1869, se creó la segunda sección en Barcelona -, el viaje de Fanelli convirtió en una especie de mito fundador del movimiento anarquista español.

DE VUELTA A ITALIA

De vuelta, en febrero de 1869 en Nápoles, trabajará con los círculos internacionalistas, junto con militantes como Errico Malatesta o Carlo Cafiero. Bajo las recomendaciones del antiparlamentario Bakunin, que pretendía que usara la representación con finalidad revolucionaria, se presentó a las elecciones para el parlamento italiano y en diciembre de 1870 Fanelli salió elegido diputado por Torchiara - ya había sido diputado en 1865 por el Colegio de Nápoles, cargo que mantuvo hasta 1874, y que le reportó descuentos para los viajes

y otros privilegios de utilidad para la difusión del anarquismo. En esta época participó en la creación del periódico La Campana de Nápoles. Entre el 4 y el 6 de agosto de 1872 participó en la Conferencia de Rimini, durante la cual se decidió la creación de una Federación Italiana de la Internacional, que se convertirá la Federación Anarquista Italiana (FAI), y que rechazará participar en el congreso «autoritario» de La Haya previsto para el 2 de septiembre de 1872. En septiembre de ese año, participará como delegado en el Congreso de Saint-Imier, que marcará la fundación de la Internacional antiautoritaria. Debido a la tuberculosis, que se había encomendado a raíz de una estancia en la cárcel, y por trastornos mentales, Giuseppe Fanelli será internado en el asilo del señor Fleur de Nocera Inferiore (Campania, Italia) donde el 5 de enero de 1877 morirá a consecuencia de una hemorragia cerebral. Al día siguiente fue enterrado en el cementerio de Nápoles (Campania, Italia), junto a Vincenzo Pezzi, y su compañero Carlo Gambuzzi hizo el discurso de homenaje.

